

# DIEGO DE LA TORRE

Presidente del  
Pacto Mundial Perú



## Interculturalidad incaica y occidental

**E**l mes pasado asistí a una velada literaria con Mario Vargas Llosa organizada por el Council for the Americas en Nueva York. Tuve la oportunidad de preguntarle sobre su fascinación e interés sobre los procesos de modernización de culturas tradicionales en sus novelas “La guerra del fin del mundo” y “El sueño del celta”. La conclusión fue que la modernización terminará absorbiendo y reinventando las culturas tradicionales y que la tensión civilización-barbarie irá disminuyendo a medida de que esta fusión por absorción se consolide planetariamente.

Poco quedará de las culturas primitivas dado que valores universales como los derechos humanos se impondrán frente a prácticas francamente disfuncionales como las mutilaciones genitales de mujeres adolescentes o ritos y costumbres que atentan contra la integridad física y psicológica del ser humano.

El Perú debe asumir su herencia occidental e incaica, ambas civilizadoras. En los años setenta y ochenta se denostaba de nuestra herencia española de manera sistemática en los textos escolares y universitarios.

Se nos dio una versión ideologizada de la conquista y el virreinato poniendo a todos los conquistadores españoles como truhanes y pillos. Esto es francamente injusto y de una impreci-

sión histórica evidente. Latinoamérica es parte de Occidente por nuestra herencia española. Es gracias a la moral cristiana e incaica que se detuvieron los asesinatos y canibalismo masivo en algunas culturas. La versión idílica del “buen salvaje”, si nos ajustamos al rigor histórico, es insostenible.

Los incas, con una cultura superior, conquistaron y civilizaron etnias rudimentarias. Tanto la conquista incaica del territorio sudamericano a manos de Pachacútec y Túpac Yupanqui, como la española de Pizarro, Almagro y Luque, fueron hazañas civilizadoras verdaderamente notables. Parte importante de la tradición occidental e incaica ha sido interactuar y aprender de otras culturas sin complejos de superioridad o inferioridad.

Occidente tomó de los griegos la democracia, de los árabes las matemáticas y ahora aprende del mundo andino cómo dise-

ñar e insertar modelos económicos de manera armoniosa en el tejido social y medioambiental. Del mismo modo, los incas aprendieron de pueblos conquistados de la costa, como los chimúes, técnicas de orfebrería e hidráulica agraria.

Ambos, Occidente e incanato, tenían sensibilidades antropológicas y egos culturales lo suficientemente domesticados para aceptar aportes de otras culturas.

Por eso, posiciones trasnochadas que propugnan que algunos de nuestros compatriotas se queden en un museo sin beneficiarse de los avances de la modernidad son francamente absurdas y demagógicas.

Provoca hacer como Borges, quien ante el fundamentalismo histórico, irracional y autárquico de un pseudoindigenista, le espetó: “Si tanto odias a Occidente, ¿por qué no publicas tus libros con quipus?”.

Huamán Poma de Ayala, nuestro gran cronista indio del siglo XVI, siguiendo la tradición inca, tomó de la cultura española su alfabeto e idioma, porque sencillamente se dio cuenta de que era un medio de expresión práctico y efectivo.

En ese sentido, nos dio una gran lección de sensibilidad antropológica y modernidad que debemos aprender.

**LEGADO**  
**El Perú debe asumir su herencia occidental e incaica, ambas civilizadoras. En los 70 y 80 se denostaba de nuestra herencia española en los textos escolares y universitarios.**

**MEZCLA**  
**Occidente ahora aprende del mundo andino cómo diseñar e insertar modelos económicos.**